

Palabras preliminares

Este nuevo volumen de la *Revista Pedagogía* presenta una variedad de trabajos que transitan la investigación en acción, con artículos conceptuales y de fondo, un escrito con enfoque cronístico del pasado conflicto huelgario estudiantil y la reseña de un libro de reciente publicación. Las ideas y enfoques paradigmáticos de los trabajos dan movimiento al pensamiento universitario, que tiene la obligación de ser vanguardista, pero sin perder su memoria histórica. Los autores y autoras que comparten sus ideas y postulados permiten, una vez más, hacer que nos evaluemos como intelectuales críticos, pero, además, son capaces de tomar acciones afirmativas y valientes sobre nuestro entorno.

Organizar este volumen fue un gran reto para mí, ya que la fase de recibir los trabajos y su consecuente evaluación coincidió con el período de la huelga estudiantil que comenzó en abril de este año y que duró 62 días. Debido a estos, continuamos recibiendo artículos durante el verano, cuando oficialmente se reanudaron las labores académicas y administrativas en el Recinto de Río Piedras, y durante los primeros días del nuevo semestre. El trabajo en los meses de verano fue intenso porque muchos decidimos involucrarnos, de una manera u otra, en los distintos escenarios que la protesta proveyó. Fue así como este acontecimiento histórico hizo posible descubrir el trabajo de uno de nuestros profesores eméritos de mayor activismo social y político en el país, el Dr. Luis Nieves Falcón. Aún ahora, al cierre de esta edición, están latentes esos momentos de tensión, con la posibilidad de otra huelga estudiantil en el sistema público de educación superior.

Comenzamos la trayectoria del volumen precisamente con el trabajo de la doctora Wanda Rodríguez Arocho, titulado “Psicología de la Liberación y Pedagogía Crítica: un examen de sus aportes y retos”. El mismo examina algunos momentos importantes y emblemáticos en el

desarrollo de corrientes de pensamiento disidente y no convencional ocurridos en la psicología y la pedagogía latinoamericanas del siglo XX. La autora, psicóloga dedicada al estudio profundo de la teoría y sus raíces históricas, utiliza los aportes filosóficos seminales y prácticos de Ignacio Martín Baró, en la psicología, y Paulo Freire, en la educación. Argumenta Rodríguez, con sólidos fundamentos que se sostienen desde los escritos de pedagogos críticos continentales, como bell hooks, Joe Kincheloe y Peter McLaren, que la falta de “de acciones colaborativas” entre seguidores y practicantes de la Psicología Social Crítica y la Pedagogía Crítica ha mantenido cerrado lo que podría ser un camino promisorio hacia la construcción de proyectos socioeducativos transformadores e importantes en el país. Plantea la catedrática que, pudiendo aprovechar las múltiples reflexiones y lecciones aprendidas, la toma de conciencia de las condiciones socioculturales que supone la actividad humana y el compromiso con la acción social transformadora, aún están por gestarse grandes proyectos psicoeducativos que generen acciones que, a su vez, puedan aliviar las descompuertas y frágiles condiciones de los estudiantes, los educadores y los trabajadores de la salud mental en Puerto Rico. La articulación de los derechos humanos de adolescentes que están fuera de la escuela, la inclusión y la accesibilidad a niños y niñas de sectores empobrecidos, así como de adultos de variadas razas, etnias y nacionalidades, de las mujeres y de personas con diferente orientación sexual son algunas de las áreas de trabajo más urgentes.

“La valoración de la ‘inteligencia’ humana según Jean Piaget: hacia una re-apropiación crítica de sus aportaciones” es un texto de David López Garay que nos invita a examinar el concepto inteligencia como lo trabajó intencionalmente Piaget y no como se ha “diluido” con el paso de los años en la narrativa psicológica y pedagógica. El autor plantea que deben atenderse los ángulos sociopolíticos que se han levantado a partir de las interpretaciones de su teoría y que se debe reevaluar la teoría para mejorar la enseñanza del modelo a los aspirantes a maestros, psicólogos y trabajadores de la salud mental. Como nos dice el autor, hay que reconocer el valor interpretativo que tuvo la intención piagetiana al privilegiar el análisis profundo sobre los “errores” de los niños para aprender su manera de acercarse al mundo físico-natural, al social y al lógico-matemático. Abandonar esa intención haría que devaluemos las ricas características del pensamiento infantil y juvenil que permiten adecuar la educación y dirigirla hacia el entendimiento de sus ideas, y no a la imposición de normas, reglas y procesos. Por otro lado, la valoración de

la concepción de “inteligencia” desde Piaget permite construir puentes entre lo evolutivo psicogenéticamente y lo construido por el estudiante en presencia de ambientes enriquecidos y estimulantes.

El trabajo titulado “Los efectos negativos de enseñar algoritmos en grados primarios (1ro al 4to)”, obra originalmente publicada en 1998, es una investigación en acción de Ann Dominick, co-directora del Greater Birmingham Mathematics Partnership, y Constance Kamii, catedrática de la Universidad de Alabama. Esta sirvió de escenario y contexto para la argumentación de la doctora Kamii sobre los efectos nocivos de enseñar los algoritmos matemáticos en el nivel elemental. Este artículo marca un giro interesante en nuestro volumen, pues el mismo aún tiene tremenda vigencia en la enseñanza de la aritmética en grados elementales, a la vez que presenta lo que es posible hacer en una sala de clases constructivista. Mientras el artículo de López Garay pregona las virtudes del rescate de un Piaget intensamente interesado en el proceso mental constructivo de los niños, el trabajo de investigación en acción de la maestra Ann Dominick en su sala de clases es la manifestación viva de lo que son capaces las mentes dinámicas de los estudiantes y de cómo se atrofian cuando se les imponen las categorías lógico-matemáticas adultas.

El trabajo conceptual de Kamii se enmarca en un reclamo que han hecho teóricos desde la década de los 1970, en cuanto a que el pensamiento adulto toma años en configurarse y que, por ello, es incorrecto y nocivo imponerlo a los niños, que comienzan a crear operaciones matemáticas que dependen de las posiciones y orientación espacial. Personalmente, la labor de traducir esta obra me permitió entender muchas de las respuestas que me daba mi hija Aura mientras supervisaba sus tareas de matemática y la lógica matemática de mi hijo Ignacio, de tres años y siete meses de edad, cuando, al designar “veinte”, resuelve por decir “diez y diez”, y al llegar a veintinueve, opta por “veintidiez” para designar el treinta (lo que denota la suma en secuencia en un lenguaje inventado y muy alerta). Tengo que agradecer a la profesora Maribel Rodríguez, maestra de matemáticas de niños de primer a cuarto grado de la Escuela Elemental Laboratorio de la Universidad de Puerto Rico, la lectura que hizo de la traducción y sus acertados comentarios. La profesora Rodríguez dijo haber disfrutado muchísimo al lectura, y a sus 25 años de experiencia sigue algunas ideas constructivistas de la maestra Dominick para validar el pensamiento infantil.

Otro giro interesante en el volumen lo constituyen dos trabajos de corte filosófico e histórico. El primero de ellos, “*El telos y la educación*

en Aristóteles, Eugenio María de Hostos y John Dewey”, es un trabajo conceptual del doctor Eduardo Suárez Silverio, en el cual desarrolla varios conceptos —pero en especial el telos— desde el lente aristotélico, hostosiano y deweyano. El concepto biológico naturista *telos*, vinculado a la teoría de Aristóteles, asume que todo tiene “un fin natural que explica su comportamiento”. Planteaba el filósofo griego que la educación es el medio para alcanzar el *telos*, o “propósito de vida”, en el ser humano. Suárez Silverio hace un paralelismo teórico entre Aristóteles y Hostos para plantear que ambos pensamientos suponen una dependencia de la conciencia, a diferencia de Dewey, para quien la experiencia es una zona construida y negociada en la interacción del ser humano con su ambiente.

Por su parte, el trabajo del filósofo y profesor universitario Carlos Rojas Osorio, titulado “Luces, virtudes y conciencia: Simón Rodríguez y Paulo Freire”, nos presenta las trayectorias profesionales y políticas de estos pedagogos latinoamericanos del siglo XIX y XX, respectivamente. Este artículo converge con el tema del pensamiento pedagógico crítico del que nos habla Rodríguez Arocho. El venezolano Simón Rodríguez, a quien podemos conocer en este trabajo, fue maestro de Simón Bolívar y, además, un defensor de la historia como forjadora de posibilidades para la educación. Su paralelo con Freire en su postura problematizadora, social-democrática y liberadora a la altura de los tiempos posmodernos urge a la acción política colectiva con vigor e irreverencia.

La irreverencia es, precisamente, lo que caracteriza el siguiente trabajo, que emerge como resultado directo del conflicto huelgario en la “iupi”. “¡ESTUDIANTE! Tu grito rampante no calle” es una de las mejores reflexiones suscitadas por dicho conflicto que no podíamos dejar fuera. De la pluma y experiencia del sociólogo Luis Nieves Falcón, este trabajo es como una crónica etnográfica e histórica de un viaje de campo por los campamentos de estudiantes del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico durante la reciente lucha estudiantil, evento que le permite activar su memoria histórica para analizar las razones de los conflictos universitarios y de la correspondencia de éstos a la naturaleza política de una universidad pública. Como vemos que ocurre en los sistemas de educación superior públicos estadounidenses, la crisis económica creada por el abuso empresarial mercantilista y neoliberal sirve de pretexto para la desarticulación y desmantelamiento de los grandes centros universitarios donde fluye una relación distinta entre el poder y el pueblo. Nieves Falcón logra

contagiar al lector con un aliento de esperanza, que expresa que la creatividad no se duerme en los pupitres, y que la energía se conserva con la sangre juvenil y alborotosa de los estudiantes-protagonistas. Como nota de referencia, el joven escritor Viktor Rodríguez reseñó en *Diálogo* (abril-mayo 2010, p.39) que las protestas y manifestaciones masivas siempre han sido el sello característico de la Universidad, en específico del recinto riopedrense, donde en 1919 se registró la primera protesta por el reclamo de la libertad de expresión.

Por último, la contribución de la doctora Ángeles Molina Iturrondo, pedagoga y autora de literatura infantil, quien se desempeñara como decana de la Facultad de Educación hasta agosto 2010, es una reseña crítica de la obra de las profesoras Lirio Martínez y Lucy Torrech, titulada: *Juego, investigo, descubro y aprendo: currículo preescolar integral, emergente y transformativo*, recién publicado en agosto 2010. Ambas profesoras puertorriqueñas, Martínez y Torrech, producen una colaboración entre maestras de los centros preescolares de Desarrollo del Niño del Recinto de Río Piedras y de la Administración Central de la Universidad de Puerto Rico, escenarios educativos donde se gestan las actividades y experiencias de los “universitarios” más jóvenes. El libro permite conocer un currículo para la niñez preescolar puertorriqueña que tiene los atributos de un currículo vivo, pertinente, que ha pasado por el lente reflexivo y sensible, y que es evolutivamente apropiado. Anclado en teorías como la sociohistórica-cultural de Lev Vygostky y el desarrollo cognoscitivo de Piaget, el libro promete ser una excelente herramienta para acompañar a maestras y maestros en la valorización del pensamiento y acción de los pequeños gigantes de nuestro país, quienes son, sin duda, el motor de nuestra esperanza.

Este volumen permite que coincidan autores jóvenes junto a profesores y profesoras de amplia trayectoria de publicación e investigación. Nos sentimos complacidos con la selección de artículos, que, además, discuten temas que parecen “pasados”, pero que conviven con nosotros, asegurando su vigencia en las discusiones pedagógicas y psicológicas. Presento ante ustedes, y a nombre de la Junta Directiva, el volumen 43 de la *Revista Pedagogía*, un trabajo de alta calidad que sólo es posible gracias a las contribuciones de docentes e investigadores nacionales e internacionales que escogen nuestra revista como vía de publicación, y a los miembros de la Junta, quienes hacen un trabajo institucional voluntario de excelencia. ¡Que lo disfruten!

Nellie Zambrana Ortiz